

línea de buscar precisión, creemos que en la sección de los relativos se podría haber ahondado más mediante la inclusión de los conceptos de *oración relativa explicativa* y *especificativa* con objeto de aclarar posibles interferencias fundamentalmente entre el relativo *que* y *el cual* (y sus derivados).

Un componente que merece especial atención es el interés por escapar de los límites del papel y del plano escrito al incluir aspectos prosódicos en el tratamiento de los marcadores discursivos, además de analizarlos pragmáticamente, y de la puntuación, la cual, a su vez, es trabajada desde un enfoque textual. De igual forma, el análisis y la conciencia pragmáticos son una constante general en la obra, muy patentes en el abordaje de las estructuras condicionales o en la separación de los marcadores discursivos en generales y conversacionales.

Con todo, nuestra reseña a esta obra, que con lucidez y rigor armoniza tradición e innovación, deja de manifiesto la gran utilidad de la misma para los contextos universitarios italianos, pues nuestra experiencia en este contexto nos lleva a afirmar que una de las más imperantes necesidades en las aulas italianas de ELE es la de marcar las fronteras entre lo que es propio de la lengua cervantina y lo que pertenece a la lengua dantesca con el fin de atenuar ese frecuente *itañol* del alumnado. Sin embargo, también la consideramos una herramienta con gran potencial para el desarrollo de la práctica traductora, tanto profesional como pedagógica —al estar esta última muy presente en la mayoría de planes estudios lingüísticos en Italia—, ya que se

evidencia una sensibilidad intralingüística exquisita que impregna sus páginas y que se manifiesta meticulosamente en aspectos tan concretos como la puntuación o la inclusión de anexos específicos sobre topónimos, siglas, acrónimos o abreviaturas.

DOI 10.14672/2.2019.1607

**Alessia Cassani,
María José Flores Requejo,
Giovanna Scocozza (eds.),
*Estudios hispánicos
contemporáneos*, Bogotá, Penguin
Random House-Universidad
Católica de Colombia-Università
degli Studi di Salerno, 2018
("Colección al-Dabarán. Ensayos
que persiguen", dirigida por
Antonio Scocozza, 9), 306 pp.
ISBN 978-958-9219-59-1**

**Andrés Ortega Garrido
Università degli Studi di Bergamo**

El presente volumen constituye un homenaje al profesor Luis de Llera Esteban, extremeño de nacimiento, cuya labor docente se ha desarrollado fundamentalmente en Italia (de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán a la también milanese IULM, pasando por las universidades de Trento, Génova y L'Aquila), mientras que en España es académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y aca-

démico de número en la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, así como profesor emérito en la Universidad San Pablo de Madrid. Tan brillante trayectoria, complementada con una intensa actividad científica que se refleja en docenas de publicaciones, no podía menos que dejar tras de sí el rastro de un nutrido grupo de discípulos. Con el ánimo de homenajear al maestro se organiza este volumen de ensayos, en su mayoría de análisis literario, pero también con incursiones en el terreno de la lingüística. Sin embargo, por encima de todo, se refleja la labor del maestro en los temas abordados por los autores que colaboran en el libro, temas muchos de ellos estrechamente relacionados con la carrera investigadora de Llera. De esta forma se establece nítidamente ese vínculo entre homenajeados y homenajeados que, en otros volúmenes de similar objeto, no logra hacerse patente más que de un modo muy vago y general. En el caso que nos ocupa, en cambio, es evidente la convergencia de intereses a través de temáticas como el Modernismo y el Decadentismo, la filosofía española del siglo XX, la literatura española de los siglos XIX y XX, incluyendo la del exilio, los contactos entre España e Italia –tanto literarios como desde un punto lingüístico– o la cultura hispánica moderna en un sentido bien amplio.

La especial atención conferida por el profesor de Llera a la figura de José Ortega y Gasset encuentra su reflejo, en el presente volumen, en el capítulo debido a Giovanna Scocozza, que supone un análisis de uno de los textos más interesantes del filósofo

madrileño, *Ideas sobre la novela* (1925). En él, Ortega, aparte de las habituales provocaciones intelectuales (como la confrontación directa con Croce respecto a la existencia de los géneros literarios, defendida por Ortega), defiende su determinación por la necesaria reforma y educación del país. Entre los discípulos de Ortega, probablemente la más conspicua fue María Zambrano, de cuya obra teatral *La tumba de Antígona* (1967) se encarga la profesora Laura Mariateresa Durante en un estudio que recoge la principales ideas de Zambrano respecto a ciertos géneros aledaños a la exposición filosófica tradicional, a saber, las confesiones o las guías, las cuales permitirían una comunicación más cercana y efectiva de la razón del filósofo. Del mismo modo, el teatro, visto como género antiguo anterior al racionalismo estricto, podría aportar de una manera práctica, en tanto que unión de poesía y filosofía –y con el efecto medicinal de la catarsis de por medio–, las respuestas que el concepto zambraniano de “razón poética” buscaba como iluminador de la crisis de su tiempo. En la misma línea literario-filosófica se sitúa el estudio de Paola Laura Gorla acerca de la lectura que el novelista cubano José Lezama Lima realizara de la obra de Ortega. En este caso, la profesora Gorla se centra en la faceta menos conocida del Lezama ensayista y en su papel en la revista *Orígenes*, puesta aquí en relación con la *Revista de Occidente* de Ortega, para estudiar cómo la lectura del filósofo madrileño pudo calar en el pensamiento del escritor cubano, manteniéndose, eso sí, una diferencia radical en los esti-

los de escritura de ambos autores. De una generación anterior a Ortega es Ramiro de Maeztu, ensayista del que se ocupa una de las editoras del volumen, María José Flores Requejo, en un estudio sobre la crítica teatral de Maeztu al teatro de un grande como don Benito Pérez Galdós. Se estudia el sonado estreno de *Electra* y el entusiasmo que demuestra Maeztu hacia la producción teatral galdosiana, alejada de cualquier conformismo y que, según Maeztu, suponía una suerte de puente reconciliador entre las dos Españas a través del liberalismo de Galdós. De la España del XIX se ocupa el capítulo que Marco Succio dedica a la escasa presencia del exotismo (más concretamente del orientalismo) en la literatura decimonónica española, en contraposición a la preponderancia de esa temática en otras literaturas europeas de la época. De nuevo, se percibe el guiño al profesor de Llera, esta vez a cuenta de sus estudios dedicados al decadentismo. Por otra parte, el capítulo de Arianna Fiore traza una interesante línea de paralelismos entre el escritor Mario Puccini, soldado en la I Guerra Mundial y precursor del hispanismo italiano, y el novelista valenciano Vicente Blasco Ibáñez, reportero en Francia durante el citado conflicto. Cada uno contribuye a la difusión del otro en sus respectivos países, ya sea mediante las traducciones de la obra de Blasco al italiano realizadas por Puccini, ya sea a través de prólogos y ediciones de las obras de Puccini en la editorial Prometeo, dirigida por Blasco Ibáñez.

Por otra parte, la literatura, la filosofía y el exilio convergen en la figura del poeta

en lengua gallega Ramón Xirau, del que se ocupa Alessia Cassani en un ensayo que sigue las huellas del autor en su exilio mexicano, a través de la poesía y del ensayo, como poeta que reinterpreta el propio exilio a la luz de la creencia religiosa, valiéndose de ecos bíblicos y de la mística aurea española, así como de las reflexiones de Wittgenstein sobre el lenguaje. En la senda del universo gallego en el exilio se sitúa el capítulo de Ana González-Neira, dedicado a la presencia de ciertos signos identitarios de Galicia en las revistas gallegas, normalmente de tipo cultural, publicadas en el exilio americano. Especial atención se concede a la representación iconográfica del Camino de Santiago, así como a la figura del santo, demostrando cómo la galleguidad de estas revistas reside en el recuerdo constante de la tierra de origen como lugar de la memoria recuperado por y para los gallegos exiliados, verdaderos destinatarios de estas publicaciones.

Por otra parte, en el volumen encontramos estudios referidos a la realidad hispanoamericana en sí, como el dedicado por la profesora Ana María González Luna a la mexicana Generación de 1915, herederos del conocido grupo del Ateneo de la Juventud, todos ellos a su vez herederos intelectuales tanto de José de Vasconcelos como de Justo Sierra, representante, en un primer momento, de un pensamiento positivista del que más tarde renegará. El ensayo estudia cómo la vuelta al humanismo representada por el Ateneo de la Juventud será uno de los pilares de la Generación de 1915, en su compromiso para con la vuelta a la filosofía

metafísica y hacia un verdadero proyecto de reconstrucción nacional para México. Por otro lado, el libro también recoge un análisis más cercano a la realidad actual del continente, en concreto de la banalidad de la violencia en la Colombia de las últimas décadas, análisis llevado a cabo por Michele Porciello a través de la trilogía cinematográfica de Víctor Gaviria ambientada en la ciudad de Medellín, con ese peligroso cóctel de droga y violencia endémica que ese cine, a través de un específico tipo de realismo, pretende denunciar y enjuiciar.

Un par de capítulos del volumen se dedican a cuestiones de corte lingüístico. Por un lado, la profesora Rosaria Minervini estudia las dificultades de traducción literaria cuando se trata de verter a la lengua de llegada dialectos presentes en el texto de origen. En concreto, tras un repaso a las posibles opciones teóricas de traducción, se estudia el método empleado por el traductor al español respecto al dialecto siciliano presente dentro de la novela *La Menmulara* de Simonetta Agnello Hornby. Por su parte, Laura Sanfelici analiza el fenómeno del *translanguaging* en textos escritos por dos autoras estadounidenses de origen hispanoamericano, Raquel Cepeda y Sonia Sotomayor, demostrando el papel específico que desempeña el español como vehículo definitorio de una identidad múltiple y exponente de una serie de prácticas discursivas de evidente hibridismo. En un terreno mucho más general, antropológico y filológico en un sentido amplio, el capítulo de Daniela Zizi, que, además, cierra el volumen, analiza la relación entre la oralidad

y la escritura remontándose a los orígenes del lenguaje humano y a la invención de la escritura, para llegar a la era de Internet y a las nuevas tecnologías. De este modo, se repasan diversas teorías sobre la oralidad, que arrancan de la conocida “cuestión homérica” y alcanzan hasta los análisis sobre los medios de comunicación de masas y el papel que en la actualidad y en el futuro tendrán tales prácticas, la oralidad y la escritura, indisolublemente unidas al ser humano.

En definitiva, el libro *Estudios hispánicos contemporáneos* revela ya desde su título el afán abarcador de temas, materias, lugares, estéticas y autores que ha caracterizado al profesor a quien va dedicado el volumen, su inquieta inteligencia y el rico abanico de sus intereses. Así, a través de las diferentes colaboraciones de sus autores, el volumen puede despertar la curiosidad de expertos en ámbitos muy variados: desde la literatura del XIX y de la Edad de Plata, los estudios culturales hispanoamericanos, la lingüística de la migración y la transculturación hasta la traducción italiano-español.

DOI 10.14672/2.2019.1608